

LA EMISORA DE RADIO DE GLIWICE

El edificio del [transmisor de Gliwice](#) fue construido y equipado en 1935 cuando la ciudad era alemana, aunque situada a pocos kilómetros de la frontera polaca. La emisora pasaría a la historia como el escenario de la llamada *provocación de Gliwice* del 31 de agosto de 1939. Después de la guerra, se empleó para transmitir los programas de Radio Katowice y posteriormente, entre 1950 y 1956, el régimen comunista la usó para interferir las señales de las emisoras occidentales, como Radio Europa Libre / Radio Liberty y Radio Vaticano. De 1957 a 2002 se convirtió en una fábrica de transmisores de radio y equipo electrónico para telecomunicaciones. Ese último año, todo el complejo fue adquirido por la ciudad de Gliwice. Existen planes para instalar en ella una exposición multimedia tras su renovación. La emisora forma parte del Museo de Gliwice, gestionado por el gobierno local. Se trata de una de las atracciones de la Ruta de los Monumentos Industriales de la región de Silesia.

La última torre monumental de alerce

La torre de la antena de la emisora de Gliwice es actualmente la estructura de madera más alta del mundo (111 metros). Está rodeada por un jardín de reciente creación y cada año es objeto del mantenimiento, conservación y reparaciones pertinentes, que garantizan que continuará siendo una impactante atracción de la ciudad por muchos años. Está construida con madera de alerce, que es particularmente resistente a los parásitos y los factores atmosféricos. Las vigas están unidas mediante dieciséis mil tornillos de cobre... ¡No hay ni una sola pieza de hierro! La torre es un monumento industrial que todavía presta servicio. Soporta decenas de antenas de la Red Metropolitana de Silesia, el Centro de Rescate de Gliwice, redes de telefonía móvil, internet, internet sin hilos y otros sistemas de comunicación. Gracias a la moderna iluminación inaugurada en 2009, luce especialmente atractiva cuando oscurece.

Dos emisoras

La primera emisora de radio de 1,5 kW de potencia de la ciudad se construyó en 1925 en el actual número 2 de la calle Radiowa (en un edificio que hoy pertenece al hospital). El rápido desarrollo tecnológico del medio hizo que tan solo diez años después se hiciera necesario construir una nueva emisora. Los estudios microfónicos continuaron en el viejo edificio, y en uno nuevo situado en la calle Tarnogórska se instaló un transmisor de onda media de 243,7 m (1.231 kHz).

Junto al nuevo edificio se erigió una gran torre de madera dentro de la cual colgaba la antena. En lo más alto de la misma, donde hay unas características barras cruzadas, se añadió una extensión de la antena vertical para alcanzar la longitud de onda que garantizara unas buenas condiciones de propagación. De día se registraba una buena recepción en un radio de decenas de kilómetros. Por la noche, gracias al reflejo de las ondas en la ionosfera, las emisiones de Gliwice podían ser captadas en toda Europa e incluso en América del Norte.

La nueva emisora no disponía de estudio microfónico. Emitía los programas de la emisora de Wroclaw recibidos a través de un cable. Sin embargo, desde la vieja emisora, que también estaba conectada a la nueva por cable, se emitían algunos espacios locales que se introducían en huecos de la programación. El nuevo transmisor aportaba la potencia de 8kW de la antena. Todavía se conserva en el techo del edificio un completo sistema de lámparas de transmisión enfriadas con agua destilada.

La provocación de Gliwice

La inactividad y neutralidad de Francia y el Reino Unido constituían para el Tercer Reich y la Unión Soviética la principal condición para el éxito de la partición de Polonia que discutieron y acordaron Hitler y Stalin en el Tratado de No Agresión del 23 de agosto de 1939 (conocido como Pacto Molotov-Ribbentrop). Se dieron numerosos pasos para separar a Polonia de sus nominales aliados. Los alemanes provocaron diversos incidentes fronterizos, de los que fue acusada Polonia. Y la llamada *provocación de Gliwice* fue la que obtuvo mayor repercusión.

Se trató del asalto de un grupo de siete miembros de las tropas de las SS a la emisora alemana de Gliwice (que entonces se llamaba Gleiwitz) que tuvo lugar el 31 de agosto de 1939, poco después de las ocho de la tarde. Los atacantes simulaban ser rebeldes civiles silesianos y emitieron un mensaje en polaco: *¡Atención! Aquí Gliwice. La emisora de radio está en manos polacas...* Dos horas después, la emisora de Berlín emitía un extenso comunicado sobre este suceso y otros ataques de supuestos insurgentes presuntamente apoyados por tropas polacas fuertemente armadas.

De esta manera, Polonia fue acusada de comenzar la guerra, y el agresor alemán se presentó como víctima. Los incidentes fronterizos constituyeron un pretexto para Hitler de cara a los acontecimientos del día siguiente, cuando se inició la invasión alemana. Y para Francia y el Reino Unido fueron una de las excusas para no ayudar militarmente a Polonia. De manera que la provocación de Gliwice no fue un pretexto para la guerra. Al contrario, sirvió para prevenir la guerra. Ante la insuficiencia de fuerzas militares para luchar en dos frentes, la operación debía permitir al Tercer Reich la protección de su frontera occidental usando los medios de comunicación. Desgraciadamente, el método se reveló muy efectivo. A causa de las seis horas de diferencia, *The New York Times*, entre otros diarios, publicó la información sobre el estallido de la guerra germano-polaca junto a la versión alemana sobre la provocación de Gliwice en la primera página del 1 de septiembre de

1939. Polonia fue presentada ante la opinión pública mundial como culpable y este hecho se ha repetido de diferentes maneras hasta hoy.

Se pueden encontrar una detallada reconstrucción de estos acontecimientos y de la historia de la Emisora de Radio de Gliwice en el libro [*Provokado*](#), editado por el Museo de Gliwice en 2009, año en que se cumplió el 70 aniversario de los hechos (Nota: actualmente solo existe la versión polaca del libro).

Cómo llegar

Cualquiera que atraviese Gliwice puede distinguir la alta torre de la antena desde una gran distancia. Gracias a la iluminación, la misma es también visible de noche. La Emisora de Radio está situada junto al cruce de la calle Tarnogórska con la vieja autopista (calle Jan Nowak-Jeziorański). No tiene pérdida. Coches y minibuses pueden acceder por el número 129 de la calle Tarnogórska a través de la puerta de madera que puede verse más arriba de esta página, en la foto de la portada del libro. Los autocares tienen que aparcar en la parte de atrás, en la calle Lubliniecka, directamente bajo la torre. La actividad básica de la emisora como museo de un espacio histórico son las explicaciones de los hechos en los lugares donde sucedieron. Las charlas se adaptan a la edad y el interés de los asistentes. Tienen lugar en el edificio del transmisor, y tras ellas se puede dar un paseo hasta la torre.

[**Andrzej Jarczewski**](#) - Administrador de la Emisora de Radio de Gliwice

traducido al español **Joaquim M. Pujals**, Barcelona